

AGRADECIMIENTOS

Quiero hacer patente mi gratitud a cada uno de los Sordos que contribuyeron en la realización de este trabajo. Especialmente a Edgar Sanabria por enseñarme la Lengua de Señas Mexicana y por su constante colaboración durante todo el proceso de investigación.

Agradezco a los integrantes del comité lector de mi tesis, la Dra. Amanda Holzrichter, la Dra. Marianna Pool Westgaard y el Dr. Boris Fridman Mintz, quienes con sus comentarios y críticas indudablemente enriquecieron mi trabajo.

Asimismo deseo externar mi gratitud a mis amigos y colegas, María Ignacia Massone, Jalina Ramírez y Julio César Serrano, cuyas observaciones y discusiones sobre la gramática de la LSM me ayudaron a concluir esta tarea.

También quiero aprovechar este espacio para dejar constancia de agradecimiento a cada uno de mis profesores del doctorado por sus enseñanzas, y por transmitirme esa pasión que sienten por el estudio del lenguaje. Y en particular deseo darle las gracias a la Dra. Rebeca Barriga por todo el apoyo que siempre me ha brindado no solo profesional sino personal, sin el cual difícilmente habría podido llegar a la meta.

No quisiera dejar pasar la oportunidad para agradecer a las secretarias del CELL, Griselda, Oliva, Josefina, Judith y Blanca, por todas sus atenciones y gentilezas.

Y de manera muy especial, agradezco profundamente al Dr. Thomas C. Smith-Stark por haber creído que mi sueño de hacer una gramática de la Lengua de Señas Mexicana era posible, y porque jamás dejó que me abatiera un sentimiento de frustración o de derrota ante la magnitud de esta tarea. El texto que ahora expongo es fruto de incontables horas de trabajo compartidas y de largas discusiones que sostuvimos sobre el sistema de la LSM y sus usuarios. No obstante, cabe mencionar que los equívocos son responsabilidad del autor, pero que los aciertos, si los hay, se deben, en gran parte, a lo atinado de sus observaciones. Muchas gracias Thom.